

Boletín de dudas

U universidaddevida.online
Daniel Gabarró - Sergi Pérez

Universidad de Vida

BOLETÍN DE DUDAS RESUELTAS

Boletín 341

Viernes 23 de mayo de 2025

ÍNDICE

Utilidad del boletín.....	3
¿El futuro ya está ahí?.....	3
Ciencia y mística (y coescucha al final).....	6
Lo veo claro:	
el silencio me lleva a Mí, a Dios.....	11

Utilidad del boletín

Cada semana, enviamos un boletín de dudas resuelto con las preguntas que llegan al mail udv@danielgabarro.com.

No dudes en enviar tus dudas: estamos aquí para serte útil. ¿De acuerdo?

Todos los boletines se cuelgan en el “**Área del Alumnado**” de Universidad de Vida que encontrarás en www.DanielGabarro.com, en autoconocimiento.

Así siempre lo tienes todo disponible y agrupado en un único sitio.

Si eres nueva o nuevo en Universidad de Vida, sigue las clases semanales y deja todo lo que ya se impartió para momentos puntuales. Hay mucho material y el peligro es indigestarse.

Paso a paso.



¿El futuro ya está ahí?

Hola Daniel y Sergi,

Es sobre el tema del presente, pasado y futuro, me resulta muy interesante.

Sí, es un tema sorprendente porque está más allá de nuestra comprensión (pues nosotros pensamos en términos de presente, pasado y futuro) y, claro, imaginar la realidad desde la perspectiva de la eternidad (un espacio más allá del tiempo, pero que lo incluye y trasciende) nos interpela.

Y nos interpela porque intuimos que hay algo de cierto ahí.

Resulta muy difícil hablar de ese tema, no encontramos palabras para ello. Pues nuestra experiencia se rige por el tiempo: presente, pasado y futuro.

Además, cuando vamos viviendo eso como algo real, no existen palabras para describirlo.

Y, sin embargo, sí que podemos intuirlo.

En la clase de esta semana sugería que como nuestra Esencia es una célula de la Divinidad (o Totalidad, o Energía o Dios o llámala como quieras), podemos poner la atención en lo que está en nuestro inconsciente y, dejando de lado el consciente, intentar vivenciar lo que está ahí.

¿Qué relación tiene esto con lo que dices?

Pues que, al vivir el Aliento Vital que nos constituye, podemos experimentar una sensación de eternidad (o de eterno ahora sin tiempo) que no podríamos experimentar desde el consciente, pues el consciente se relaciona a partir del tiempo (presente, pasado y futuro).

Entonces, si todo son fotogramas, el futuro que no percibimos, ¿ya está ahí? ¿En forma de fotogramas?

Sí, el futuro ya está “ahí”.

¿Pero qué es ese “ahí” en una realidad profunda donde no hay espacio, ni tiempo?

Creo que nos faltan palabras, mejor dicho, que no existen palabras

para explicarlo.

Pero, sin embargo, si callamos (si miramos la realidad sin usar el raciocinio), podemos intuir que Todo ya está aquí. Todo.

Ahora bien, creo que la palabra “fotogramas” es solo una metáfora... ¡Pero puede darnos una pista!

O sea, ¿ya está escrito?

Mira, todo está ya escrito.

¿De dónde venimos? De la Fuente.

¿A dónde nos dirigimos? A la Fuente.

Ya ves: está escrito.

No puedo surgir de ningún otro lugar que del origen de todo.

No puedo dirigirme a ningún otro lugar.

En la eternidad sin tiempo, ya he salido de Dios y ya he vuelto a Dios.

En mi experiencia individual voy descubriendo este viaje enorme y para eso necesito el tiempo, pues ordena la realidad de una forma comprensible para mí.

Pero Todo existe ya en un plano donde lo racional no puede entrar.

Pero, ¿verdad que eso nos vuela la cabeza?

Lo entiendo.

Porque no podemos entenderlo desde lo racional y, sin embargo, sí que puede VIVIRSE, aunque sea parcialmente.

Ojalá te haya contestado, aunque sea solamente un poco.

Muchas gracias, un abrazo

A ti. A todas. A todos.



Ciencia y mística (y coescucha al final)

Hola

¡Buenos días!

Tras escuchar la estupenda sesión Daniel esta noche me ha surgido escribir esta reflexión sobre la misma y dirigida a mis compañer@s.

Pues yo la copio y pego a continuación.

No comentaré nada, pues es una reflexión personal que no incluye preguntas, sino el deseo de compartir.

Gracias por hacérselo llegar.

Ojalá sea inspirador para muchas personas.

A mí (Daniel), me lo parece.

Quería compartir algo con vosotr@s, algo que llevo un tiempo dándole vueltas en mi cabeza y que me tiene un poco obsesionado:

cómo la ciencia más puntera y esa idea que estamos viendo con Daniel y Sergi de que todo forma parte de una Unidad parecen entonarse al mismo compás.

Antes que nada, diré que profesionalmente no soy un físico con bata blanca pegado al laboratorio, ni al atril universitario.

Más bien soy un curioso empedernido, de esos que se distraen demasiado fácilmente leyendo un artículo y se toman un café pensando en teorías raras. Últimamente me he zambullido en la Teoría Cuántica de Campos, y descubro que esa maraña matemática tiene ecos asombrosos de una intuición espiritual ancestral: la idea de que una Realidad Última, Dios, Esencia, Conciencia, pongámosle el nombre que prefiramos, lo empapa todo y a todos.

Durante décadas, la ciencia nos explicó el universo como un montón de “piezas LEGO” diminutas, átomos, partículas, que se acoplaban para formar galaxias, plantas o tu móvil. Era un mapa de puntos aislados que ensamblábamos casi por obligación.

Pero la física moderna de vanguardia, la de verdad revolucionaria, propone otra historia: no son “cositas” sueltas, sino CAMPOS.

Imagina un lienzo infinito, sin bordes, que lo ocupa todo. Allí

no existe el “vacío” tal y como lo concebíamos; cada centímetro está repleto de algo dinámico e íntimamente relacionado.

Estos campos no descansan: vibran, laten, y a veces se agitan lo justo para que aparezcan las “partículas” que conocemos, el electrón que enciende tu pantalla, el fotón que te permite ver, incluso tú y yo mismos.

Es como estar en la orilla de un océano gigantesco.

Cuando el mar está en calma (el estado de energía más bajo, lo que antes llamábamos “vacío”), apenas lo percibimos.

Pero si sopla el viento o cae una piedra, surgen olas: esas olas no están separadas del agua, son el agua moviéndose.

Pues bien, las partículas subatómicas son esas ondulaciones del océano de campos.

¿Lo pilláis? Aquí es donde la visión espiritual y la descripción física parecen empezar a hablar la una con la otra:

Esa imagen de un Campo Universal que todo lo llena y lo conecta, ¿no suena al Dios o Esencia que las tradiciones espirituales describen como inmanente y omnipresente? No un ser lejano en un trono, sino la base viva de cada flor, de cada pensamiento y de cada galaxia.

Y si nosotr@s, un árbol, una estrella o una gota de agua somos solo “olas” en ese mismo océano... ¿no resulta una metáfora fascinante de que en realidad “Todo es Uno”?

Tal vez Esa sensación de separación sea solo un espejismo de nuestra mente racional, porque a nivel más profundo no existe fragmentación alguna: compartimos la misma tela de fondo.

Creo recordar que Daniel nos ha dicho en la última sesión 341 que no podemos percibir la Esencia desde la mente racional.

Sí, efectivamente: lo he dicho.

Pues la Esencia es demasiado grande para ser encerrada en palabras.

De hecho, en muchas religiones se prohíbe “hacer imágenes” de Dios.

Y, no sé lo habéis pensado, pero una palabra es una imagen, pues atrapa algo inabarcable en un contenedor diminuto. Traiciona la Totalidad (con mayúsculas) convirtiéndola en una cosa.

La ciencia nos habla de energía: estas vibraciones llevan energía, y es esa fuerza la que les da movimiento, interacción y... existencia.

¿Puede haber algo más parecido a la “fuerza vital” o a la “vibración divina” de la que hablan muchas corrientes espirituales?

Y si todo surge de ese Campo primordial, si todos somos olas en el mismo mar... ¿no confirma con fuerza esa intuición de unidad? Lo que vivimos desde la mente racional como dualidad, tú y yo, dentro y fuera, naturaleza y ser humano, podría ser simplemente un juego de perspectivas; en lo esencial, somos parte de un mismo tejido.

Ojo: la Teoría Cuántica de Campos no pretende ni busca demostrar científicamente la existencia de Dios o la Esencia. La ciencia crea modelos matemáticos que funcionan muy bien para predecir y describir, pero no “prueba” lo trascendente.

Sin embargo, me parece bonito que, llegando al corazón de la realidad, los físicos hallen un esquema que encaja tan bien con visiones espirituales.

De nuevo, no es que la ciencia quiera volverse mística, aunque muchas de sus mejores cabezas lo sean en cierta o gran medida, sino que el universo, al desnudarse hasta lo más íntimo, nos regala una metáfora potentísima de Unidad.

Así que la próxima vez que sintamos esa paz profunda al conectar con el Todo, o percibamos una chispa de algo enorme en nuestro interior, recordemos que quizás estemos siendo testigos de las “olas” del gran Campo Universal, la Esencia que lo impregna todo, y cuyo misterio compartimos en cada respiración y en cada paso.

Por cierto, y en otro orden de cosas, quiero transmitir mi sincero agradecimiento por la gran idea de las prácticas de coescucha. Me están resultando tremendamente enriquecedoras y nutritivas.

Sí, la coescucha es muy potente; nos ofrece un espacio en el que mirarnos, comprendernos, amarnos.

Muchas gracias por esta aportación, creo que puede resultar muy inspiradora.



Lo veo claro: el silencio me lleva a Mí, a Dios

¡Hola, buenas tardes!

¡Hola!

Eso que dices, Daniel, lo veo muy claro.

Hay una inteligencia superior, y tenemos la suerte de que se nos da, que quiere comunicarse.

¡Porque somos nosotros!

No hay distancia entre yo y lo que Soy.

Por eso, creo que era San Agustín que decía: “Dios está más cerca de mí, que mi propio pulso”

¿Cómo? Lo dices muy claro: el silencio, escuchando nuestro interior sin juicio, confiando.

Exacto.

Y poniendo la atención en lo que intuyo que me sostiene, en eso que intuyo que es Dios en mí.

Y digo “intuyo” porque racionalmente no se puede calificar. Por tanto, renuncio a hacerlo racionalmente y me abro a lo “percibido”, a lo “sentido”, a lo que intuyo que está ahí, en lo inconsciente.

"Yo no sé", no tengo perspectiva, pero esa inteligencia superior, que también soy yo, me guiará, me amará, y si confío en ella, nunca me dejará sola. ¡Es una ganga! Siempre salimos ganando. Como dices, ¡esto es la bomba!

¡Exacto!

Cuando me encuentro conmigo y me doy cuenta que, en palabras de Antonio Blay: “no soy nada de lo que pensé, pero soy mucho más de lo que imaginé” todo encaja.

Gracias por tu entrega y por crear el espacio donde podemos hablar de estas cosas.

¡Sí!

¡Qué importantes son los espacios donde nos atrevemos a mirar en el fondo de nuestro ser!

Sin engaños, con valentía.

¡Yuuuupi!

Un abrazo muy fuerte.

También a ti. A todas. A todos.